

Propuestas para promover el enfoque de género en las Facultades de Ciencias Agropecuarias y Construcciones de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas

Dra. Mely González Aróstegui¹

Dra. Annia Martínez Massip²

Resumen: Este trabajo es resultado de un estudio realizado en las carreras de las Facultades de Ciencias Agropecuarias y Construcciones de la Universidad “Marta Abreu” de Las Villas, en la ciudad de Santa Clara, Cuba, con el objetivo de promover el enfoque de género dentro de un contexto que se caracteriza por la masculinización de las mismas. De esta investigación se concluyó que existen factores de tipo subjetivo y otros institucionales que mediatizan la matrícula, la permanencia y la ubicación laboral de las mujeres en las ramas tecnológicas.

Abstract: This paper is the result of a research made at the Schools of Agricultural Sciences and Constructions at Universidad “Marta Abreu” de Las Villas, in Santa Clara, Cuba, with the aim of promoting the gender approach in a context characterized by masculinization of the aforementioned. From this research, it was concluded that there are subjective-type factors and other institutional that interfere with the enrolment, permanence and work position of women in the technological fields.

FAITA PALABRAS CLAVE

PRESENTACIÓN

Los estudios de género en Cuba. ¿Cómo entendemos la problemática?

Luego de estudiar el tema de género durante años, hemos coincidido con enfoques aportados por investigadores y estudiosos de las Ciencias Sociales en Cuba, que en su generalidad comulgan con entender el género como una manera de estructurar la práctica social general, que permea inevitablemente todos los aspectos que la conforman.

El género es una construcción socio-cultural que permite interpretar la com-

plejidad social, cultural y política de las relaciones entre hombres y mujeres y la manera en que estas se construyen socialmente, relaciones que son contradictorias y jerarquizadas, estructuradas alrededor de dinámicas de poder- subordinación donde históricamente se le ha concedido mayor importancia a las características y actividades asociadas a lo masculino.

El género no es una construcción estática, pues guarda relación con todas las contradicciones propias de cualquier sistema social, definiéndose patrones, símbolos, representaciones, valores y sus correspon-

¹ Mely del Rosario González Aróstegui. PhD. Doctora en Ciencias Filosóficas. Coordinadora del Grupo de Estudios de la Mujer del Centro de Estudios Comunitarios. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. Coordinadora del Grupo de Estudios de la Mujer

² Annia Martínez Massip. PhD. Doctora en Ciencias Sociológicas. Profesora del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

Recibido: 09-07-2019 Aceptado: 20-12-2019

dientes prácticas, que encierran lo legitimado como masculino y femenino en una cultura determinada, e incluso en un tiempo, contexto y espacio específico. (Manual, 2019)

Hablar hoy de género, es hacer referencia no sólo a mujeres y hombres, se añade a esa categoría una diversidad genérica de orientaciones sexuales e identidades, que son parte necesaria para las posibles transformaciones que las sociedades necesitan en función de re-significar la posibilidad humana de vivir en comunidad solidaria, equitativa y dignamente.

En la formación genérica se entrecruzan las influencias de la clase social, la étnica, la racial, la referida a la ubicación urbana o rural así como otras influencias específicas dadas, sobre todo, por la familia concreta en la que se nace y crece.

En la dinámica de las relaciones entre el hombre y la mujer influyen diversidad de factores: demográfico, político, económico, legislativo, educativo, estético, ético-moral, y cultural. No obstante, su construcción es un proceso que sin darse cuenta transcurre cotidianamente, por lo que las influencias recibidas, fundamentalmente en la educación deben ir dirigidas al logro de la equidad entre mujeres y hombres, ya que las diferencias que históricamente se han establecido impiden que las mujeres puedan llegar en muchos casos a potenciar actitudes intelectuales, afectivas y volitivas, limitando su desarrollo en la sociedad donde viven y, consecuentemente el progreso de la sociedad. En términos de justicia social y equidad se condena a las barreras del determinismo biológico y a los patrones socioculturales retrógrados y conservadores.

CONTEXTO

En el ámbito internacional, la escasa presencia de mujeres en los estudios y en las carreras tecnológicas y de ingeniería ha generado un volumen importante de trabajos teóricos, así como de investigaciones empíricas, que han tratado esta temática. Las políticas de atracción de talento femenino han incidido positivamente en la

presencia de mujeres en dichas áreas, pero aún sigue siendo minoritaria.

Ante la evidencia de que hombres y mujeres son diferentes, las políticas de género tratan de minimizar las barreras institucionales, pero los resultados de estas medidas no están claros todavía. Las fuentes de las desigualdades de género son complejas y, dado que existe una sanción legislativa y moral sobre ellas, las situaciones de discriminación son cada vez más sutiles y difíciles de detectar. Las soluciones propuestas no parecen ser suficientes, pues la discriminación se produce en el código oculto de las instituciones y en el inconsciente de hombres y mujeres. Las medidas implementadas para compensar las desigualdades terminan chocando con valores y prejuicios instintivos. (González, 2014, p.189)

A pesar de que el porcentaje de mujeres con estudios superiores alcanza hoy la paridad en la mayoría de las carreras universitarias, en las carreras tecnológicas y de ingenierías hay una menor representación femenina, ya sea como docentes o como estudiantes

Es cierto que se ha incrementado la presencia femenina en las aulas, lo cual ha aumentado el porcentaje de mujeres que acceden al mercado de trabajo profesional, y que ellas también forman parte de la plantilla de profesorado de las universidades, pero, como mismo ocurre con la elección de carreras, las profesoras también son minoritarias en las titulaciones tecnológicas y de ingeniería. Por último, es una percepción general que las mujeres alcanzan algunas posiciones de poder, pero casi nunca las más altas y prestigiosas.

En el caso de Cuba, a pesar de todos los avances propiciados por la Revolución en la búsqueda de igualdad entre mujeres y hombres, los estudios de género presentan cierto rezago —traducido en tiempo y número— en relación con las investigaciones sobre el tema en otros países, promovidas por los movimientos feministas. No se ha superado el patriarcado por múlt-

En términos de justicia social y equidad se condena a las barreras del determinismo biológico y a los patrones socioculturales retrógrados y conservadores.

En Cuba, como en muchos otros países, se habla de una feminización de la educación superior y de la fuerza técnica y profesional, que contrasta con la no presencia, en paridad, de las mujeres en la dirección y el desarrollo científico técnico.

tiples razones. La sociedad cubana, como sistema en transición al socialismo, arrastra aún los cánones del sistema anterior y está inmersa en un proceso de profundos cambios sociales, cuya construcción incluye estancamientos, retrocesos, conflictos y exclusiones.

Persisten estereotipos en la división sexual del trabajo y se reproduce una interiorización de los roles de sexo, conforme a la división sexual del trabajo tradicional, reforzada por el hecho de que, al ser la mujer quien continúa atendiendo principalmente las tareas domésticas, queda automáticamente excluida de trabajos que requieren jornadas prolongadas o una total dedicación, como exige la mayoría de los puestos de responsabilidad elevados, y estos siguen, por tanto, ocupados de manera desproporcionada por hombres. No es indemostrable, por ejemplo, la existencia de organizaciones laborales cubanas que impiden el acceso de ellas a determinadas empresas, por su condición de género; se evidencian claros sistemas de cooptación que determinan quién entra, y quién no, a espacios laborales específicos, y quienes pueden o no asumir puestos de dirección relevantes³.

En diversas investigaciones cubanas sobre aspectos sexistas en los textos escolares se pudo constatar que en muchos de ellos se refuerzan las desigualdades de género al reproducir la cultura y la ideología patriarcal, dado que reproducen una desigual representación de los sexos a través de los sistemas de personajes en donde los masculinos aparecen con más frecuencia en las láminas y ejercen mayor cantidad de veces los roles protagónicos (Moro, 2008, p. 65). En cambio, a las mujeres se les representa desde una posición estereotipada, con limitadas posibilidades de acción, en oficios y actividades circunscritas principalmente al ámbito familiar.

Al respecto, la investigadora Yenisei Bombino señala:

La mujer es representada en un ámbito de subvaloración, discriminación e invisibilidad, en planos secundarios: el hogar, donde la mujer es la protagonista principal [...] Por su parte los personajes masculinos aparecen en los espacios públicos y privados, con preferencia hacia el primero [...] Las profesiones y oficios femeninos constituyen una extensión de los tradicionales roles femeninos; para los hombres, son variados y amplían sus posibilidades sociales. (Bombino, 2005, p. 200)

Si bien la coeducación está normada en los documentos estatales cubanos, no siempre es aplicada consecuentemente, porque ello supone la incorporación de la perspectiva de género y su apropiación por el personal de educación, para lo cual es necesario un cambio cultural en las posturas patriarcales aún predominantes. Tal y como comenta Clotilde Proveyer, existen ya muchos estudios de las Ciencias sociales cubana, responsables de sacar a la luz mecanismos sofisticados e invisibles que reproducen en la educación —a pesar de las conquistas sociales alcanzadas y su paulatina modificación—, la injusta cultura patriarcal, que legitima "modelos estereotipados de feminidad y masculinidad que contribuyen a reproducir la subordinación femenina y el poder masculino a escala social" (Proveyer et al., 2010, p. 28).

En Cuba, como en muchos otros países, se habla de una feminización de la educación superior y de la fuerza técnica y profesional, que contrasta con la no presencia, en paridad, de las mujeres en la dirección y el desarrollo científico técnico. Uno de los ámbitos que mejor ilustra todo lo anterior es el panorama de las ciencias, no obstante a los logros en la promoción objetiva de la equidad de género que comenzó con el triunfo de la Revolución en 1959 y la dedicación constante de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), con sus políticas de trabajo para el desarrollo femenino. (Hernández, 2011, p.97)

³ Sobre este tema, puede consultarse una investigación realizada por el Departamento de Estudios Socioculturales de la Facultad de Humanidades del ISMMM, en 2008, titulada «Masculinidades en Moa: continuidades de un modelo hegemónico».

No obstante las estadísticas, una mirada profunda e interrogadora descubriría sesgos con contenido de género, que las cifras no muestran, en relación con la participación de las mujeres en las ciencias cubanas, y de forma especial en aquellas que por la histórica división sexual del trabajo corresponden al área de desempeño de los hombres.

En la Isla la educación tiene carácter mixto, por lo cual no existe una separación evidente entre los perfiles para ellas y ellos. El porcentaje de mujeres que se gradúan en la universidad se ha incrementado hasta llegar a constituir el 65% del total de graduados en la actualidad. Esto, de cara a la realidad de hegemonía machista y discriminación que viven muchos países de América Latina, evidentemente es un logro. (Mesa, 2018)

Pese a esto, existen carreras casi exclusivas de mujeres y otras de hombres. La escasa presencia de mujeres en los estudios y en las carreras tecnológicas y de ingeniería ha generado también un volumen importante de trabajos teóricos, así como de investigaciones empíricas, que han tratado esta temática. Las políticas de atracción de talento femenino han incidido positivamente en la presencia de mujeres en dichas áreas, pero aún sigue siendo minoritaria. Un estudio realizado hace algunos años en la Universidad Central de Las Villas analiza la escasa presencia de mujeres en la carrera de Ingeniería Agrónoma, como matriculadas y como graduadas, pues en cuanto al desarrollo científico es casi impensable. (Yepis, 2008)

De esta investigación se concluyó que existen factores de tipo subjetivo y otros institucionales que mediatizan la matrícula, la permanencia y la ubicación laboral de las mujeres en las ramas tecnológicas. Los primeros se encuentran relacionados con la reproducción de estereotipos asociados a la maternidad como función natural femenina, a la representación de la especialidad como típicamente masculina y difícil para mujeres, y al matrimonio en el curso de la carrera que, en muchos casos, implica abandonarla; y otros aspectos como la

motivación inadecuada hacia la profesión y las expectativas respecto al futuro profesional. Entre los segundos están aquellos relacionados con las políticas de captación de graduadas y graduados por las empresas, y el sexismo en las organizaciones, que llevan a las mujeres a la interrupción del ejercicio de la profesión.

Por otra parte, no es indemostrable la existencia de organizaciones laborales cubanas que impiden el acceso de ellas a determinadas empresas, por su condición de género; se evidencian claros sistemas de cooptación que determinan quién entra, y quién no, a espacios laborales específicos. (Yepis, 2008)

METODOLOGÍA

Luego de conocer los antecedentes del problema planteado, desde la perspectiva de género que se trabaja en la sociedad cubana actual, se profundizó en los resultados que obtuvo la profesora Olga Yepis en su estudio dedicado a la carrera de Agronomía en la universidad, (Yepis, 2018) para corroborar que estos resultados se manifiestan de forma general en el resto de las carreras objeto de estudio: Ingeniería agrícola, Ingeniería hidráulica, Veterinaria y Arquitectura.

Se realizó por parte del equipo investigador una detenida observación sobre los currículos de estudios, las asignaturas optativas, las actividades extraescolares que se realizan y el funcionamiento académico e investigativo de ambas facultades. Muy importante fue el análisis de los proyectos de investigación donde se insertan estudiantes y profesores. Los parámetros para la observación fueron definidos a partir de un encuentro con los profesores que dirigen los colectivos de año en las carreras objeto de atención, ellos hicieron propuestas que permitían una mayor objetividad en el análisis.

Fueron entrevistados, de cada carrera, 10 estudiantes y 5 profesores, y se aplicó una encuesta a 50 estudiantes y 20 profesores (aleatoriamente). Esto implicó que se tomara en cuenta la disposición de los implica-

De esta investigación se concluyó que existen factores de tipo subjetivo y otros institucionales que mediatizan la matrícula, la permanencia y la ubicación laboral de las mujeres en las ramas tecnológicas.

dos en participar y colaborar con la investigación, porque consideramos que de esta forma la objetividad de las respuestas crecía.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

¿Cómo se enfrenta esta problemática en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas?

Detectamos que el tratamiento al problema que nos ocupa se realiza a través de cuatro ejes fundamentales:

1. Perfeccionamiento de la Orientación profesional.
2. Perfeccionamiento de los Planes de Estudio, con el análisis de ejes transversales que contienen la perspectiva de género.
3. Propuestas de asignaturas optativas con la perspectiva de género, que son introducidas en los programas curriculares de diversas carreras.
4. Desarrollo de acciones desde el Postgrado y los proyectos de investigación vinculados a las carreras.

El perfeccionamiento de la Orientación profesional.

A través de la orientación profesional se debe preparar a los jóvenes para realizar una elección de carrera, acorde con sus verdaderos intereses más que con estereotipos y prejuicios sexistas. Sin embargo, la mayoría de las veces reproduce los clichés de lo que debe ser «femenino» y «masculino» en cuestión de futuro laboral.

Se señala la existencia de insuficiencias en el proceso de orientación profesional escolar, dentro de las que se encuentran principalmente:

- Su deficiente calidad, lo cual posibilitó que la información sobre las diferentes carreras fuera limitada y sexista.
- Por medio de la información que contaron en dicho proceso se obtuvo una visión incompleta y estereotipada de las diferentes carreras.

- Pautas sexistas con respecto a las profesiones principalmente socializadas por medio del currículum oculto.
- La familia aún es reconocida como la principal fuente de orientación, a pesar de estar más propensa a no contar con las condiciones necesarias para ejercer dicho papel y a socializar estereotipos sexistas.

Específicamente en el análisis efectuado hacia dentro de las familias se corroboró que éstas contribuyen a la reproducción de estereotipos sexistas desde edades tempranas por medio de la diferenciación de espacios de juegos que condicionan futuras conductas antagónicas entre los hombres y las mujeres. También influyen las opiniones de los familiares acerca de lo que se debe estudiar según el sexo, y los grupos de amigos que frecuentan los jóvenes.

A pesar de prevalecer una orientación profesional no autoritaria por parte de la familia, el apoyo se da de forma diferenciada de acuerdo al género, donde las mujeres motivaron a sus hijas a optar por carreras tradicionalmente femeninas y los hombres incitaron y sirvieron de ejemplo a los hijos hacia profesiones masculinizadas.

En algunas de las entrevistas efectuadas a algunos padres se dieron criterios como: “pienso que mi hijo debía estudiar una carrera de ingeniería, y no de letras, porque esas carreras tienen más importancia para la economía del país y más salida al mercado laboral”. Por su parte, algunas madres preferían que las hijas estudiaran carreras de humanidades, “porque son más propias de las hembras, y no tienen que ir al campo o la construcción, como las ingenierías”

Por otra parte, al preguntar a una especialista en orientación profesional plantea: “las hembras no son muy buenas en matemática, aunque las hay muy buenas pero no es la generalidad, allí generalmente el peso está en los varones. Quizás esto se debe a que es una asignatura más práctica, aunque sí lleva concentración y las hembras muchas veces le cuesta más trabajo que a los varones” (Yepis, 2008)

Por su parte, algunas madres preferían que las hijas estudiaran carreras de humanidades, “porque son más propias de las hembras, y no tienen que ir al campo o la construcción, como las ingenierías”

Por otra parte, la escuela, en vez de optar por combatir conscientemente aquellos estereotipos o mitos sexistas sobre los diferentes tipos de estudios que los educandos internalizan fuera del recinto docente, contribuye a reproducirlos sin proponérselo explícitamente, porque en el momento de conversar y reflexionar con los alumnos sobre las futuras profesiones, algunos docentes ubican a las hembras y los varones en los espacios de estudios naturalizados para ambos sexos. Por otra parte, los textos de muchas asignaturas que tuvimos la oportunidad de revisar reproducen los estereotipos de género que se relacionan con las características físicas y las cualidades, debido a que identifican a la mujer con la belleza y la afectividad, mientras que a los hombres con la virilidad, la fortaleza y el poder. (Yepis, 2008)

Teniendo en cuenta estas observaciones efectuadas por investigaciones en otras universidades cubanas, en la Universidad de Las Villas se llevan a efecto algunas acciones para el perfeccionamiento de la Orientación profesional.

En primera instancia, la orientación vocacional que hacen las carreras parte de una relación con la asignatura Formación ciudadana, que se encuentra dentro del currículo de la enseñanza preuniversitaria, y se enfatiza en los valores de equidad y enfoque de género que esta asignatura puede generar.

Como parte de las actividades extracurriculares de cada facultad se organizan visitas a colegios pre universitarios para orientación vocacional con enfoque de género, del mismo modo se efectúan las llamadas “Puertas abiertas” donde son los bachilleres quienes visitan las áreas de la universidad y sus diversas facultades, recibidos por estudiantes y profesores que les motivan al estudio de sus carreras.

En debates y charlas con la familia de los estudiantes que aspiran a ingresar en las carreras universitarias se incluye el tema de equidad de género, teniendo en cuenta de la influencia que esta ejerce en la elección de la carrera a estudiar.

Perfeccionamiento de los Planes de Estudio, con el análisis de ejes transversales que contienen la perspectiva de género

La evolución en el diseño curricular de las carreras universitarias en Cuba ha dependido del contexto político y socio-económico de cada etapa. Los planes de estudio por los que ha transitado la enseñanza superior cubana han sido una expresión de los cambios en la economía, la cultura y sociedad del país en respuesta a las condiciones del contexto nacional e internacional.

El plan de estudio E, documento que rige la implementación y organización de las actividades docentes de cada carrera universitaria, comenzó a aplicarse en el año 2017 y se sustenta en tres premisas fundamentales de la Educación superior cubana:

- el sistema de formación continua de los profesionales cubanos, el continuo incremento de la calidad en el proceso de formación,
- y la formación integral del egresado.

Estas premisas impulsan una mayor flexibilidad e integración curricular, sostenidas por principios y bases generales, que constituyen a su vez las líneas para el diseño curricular. Entre ellas se encuentran:

- la formación de perfil amplio, que posibilite la ubicación laboral del egresado en una diversidad de opciones,
- la flexibilidad curricular, que permite la introducción de diversas materias y contenidos con asignaturas optativas,
- la esencialidad de los contenidos disciplinares, la integración entre las actividades académicas, laborales e investigativas,
- la formación humanista, para lograr una cultura general integral, el protagonismo de los estudiantes en su proceso de formación, el tiempo de auto-preparación del estudiante,
- el fortalecimiento de los vínculos con los organismos empleadores y las transformaciones en la evaluación del aprendizaje.

En debates y charlas con la familia de los estudiantes que aspiran a ingresar en las carreras universitarias se incluye el tema de equidad de género, teniendo en cuenta de la influencia que esta ejerce en la elección de la carrera a estudiar.

La educación superior cubana se sustenta en un modelo de formación integral con enfoque humanista, lo que supone el desarrollo de conductas y saberes con el bienestar humano como centro de atención.

A partir de la aplicación del plan E se ha observado un avance en el tratamiento de la perspectiva de género, además de un reconocimiento, en ocasiones explícito, de estos temas que tocan el problema del sexismo en las carreras. ¿De qué manera se manifiesta este avance?

- Ante todo hay que observar avances en la medida en que se han introducido nuevas asignaturas sobre la temática de género en muchas carreras, y porque en muchas de las ya existentes con modalidad obligatoria, se observa el tratamiento de contenidos o temas independientes que apoyan una visión de igualdad de género.
- La flexibilidad y racionalidad del plan de Estudio E ha abierto posibilidades para la formación integral de los estudiantes y ha propiciado propuestas para una estrategia transversal de género en todas las disciplinas de las carreras, lo cual se realiza con la participación de todos los profesores que conforman los colectivos de año y carrera.
- Las asignaturas optativas sobre la perspectiva de género que han sido aceptadas en las Facultades estudiadas (Ciencias agropecuarias y Construcciones) han intencionado la problemática de género y el logro de conductas y valores consecuentes a esta perspectiva.
- La articulación con el posgrado y la investigación, a través de los Proyectos de investigación (PIAL y Hábitat 2), han posibilitado la inserción de los estudiantes en actividades docentes, investigativas y extracurriculares, convertidos en espacios de reflexión y debate que proporcionan a los especialistas de las Ciencias Sociales que participan un accionar consecuente desde la perspectiva de género. Las carreras de las Facultades de Construcciones y Ciencias Agropecuarias se han visto beneficiadas por todas estas acciones de investigación y postgrado.

Propuesta de Asignaturas optativas con la perspectiva de género

La educación superior cubana se sustenta en un modelo de formación integral con enfoque humanista, lo que supone el desarrollo de conductas y saberes con el bienestar humano como centro de atención.

En las Facultades estudiadas se potencian las propuestas de asignaturas optativas que los estudiantes pueden asumir para su formación integral. Entre ellas se encuentran:

- Género, familia y participación social.
- La perspectiva feminista de la participación en el desarrollo local.
- Equidad y justicia social desde una perspectiva de género.

Se potencian además espacios extracurriculares para pensar, investigar y exponer resultados de investigación, tareas extraclases, participación en Fóruns y eventos, participación en los Grupos Trabajo Científico Estudiantil.

Desarrollo de acciones desde el Postgrado y los proyectos de investigación vinculados a las carreras

En el caso de la Facultad de Construcciones se cuenta con el Proyecto Hábitat 2, que posee un Grupo focal de género, equidad y participación. (GEP). Este Grupo tiene la misión de potenciar una mirada al hábitat desde la perspectiva feminista del género, que entiende la economía en tanto generadora de recursos para satisfacer necesidades y creadora de condiciones para una vida digna de ser vivida.

La capacitación en el tema de género ha permitido a estudiantes y profesores participantes del proyecto una mejor comprensión de los códigos de la perspectiva de género, los comportamientos, roles, formas de vestir, comunicarse y asumir la realidad, así como los problemas que genera el desconocimiento y la ignorancia en estos temas. Sólo así puede vencerse la discriminación solapada y los prejuicios a la hora de escoger una carrera o el temor a no poder vencerla por el hecho de ser mujer u hombre.

Desde el Grupo de Género, Equidad y Participación se promueven sinergias con Redes feministas y de Masculinidades en Cuba, que han dado muchas oportunidades de vínculos entre académicos, investigadores, estudiantes para comprender de forma equitativa el problema de género.

Ha sido muy importante la incorporación al análisis de la agenda feminista que defienden hoy grupos de mujeres en Cuba, se abren frentes de trabajo por el cuidado y el respeto a la diversidad, la participación y el liderazgo femenino, el reconocimiento a la cotidianidad donde se reproduce la vida.

En el caso de la Facultad de Ciencias Agropecuarias se cuenta con el proyecto PIAL. Aunque este proyecto tiene resultados meritorios en el área de la capacitación en la equidad de género, tales desafíos no son exclusivos de un sector, organización o institución. En este sentido, se capacita a estudiantes y profesores para comprender que el feminismo socialista se plantea numerosos retos que van desde la deconstrucción de la cultura agraria patriarcal hasta la transformación de estos derroteros femeninos, que permanecen aún lejos del empoderamiento y la emancipación.

Los resultados obtenidos en actividades docentes, de investigación, el postgrado y la extensión presentan tendencias de identidades y roles femeninos hacia el confort y la dejación de responsabilidades, mientras un número menos significativo enfrenta tareas emancipadoras y reconocidas.

Se enfatiza en los talleres que el proyecto realiza el hecho de que el feminismo socialista cubano tiene el desafío de enfrentar una cultura agraria patriarcal disfrazada o poco visible, en un contexto social de preponderantes conquistas, pero limitadas oportunidades referidas a la equidad de género.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Consideramos que el ingreso a una carrera universitaria constituye una instancia crucial del proceso de profesionalidad, proceso que se va construyendo a lo largo de la vida de una persona, a través de distintas

instancias, entre las que se encuentran la familia, la escuela, los grupos de amigos, los proyectos en que se inserte y la forma en que sobre él actúen los medios de la comunicación y la información.

Conseguir articular e integrar el trabajo por la equidad de género en todas las instancias, que no pierda de vista las características y el trabajo diferenciado en cada una de las mismas, desde el momento en que hay que escoger la carrera, pasando por el tiempo en que se está en la universidad, hasta llegar a la instalación definitiva en un centro laboral. Sólo con este trabajo integrado, de todos los factores que inciden en el proceso, se conseguirá una equidad de género en las carreras universitarias.

REFERENCIAS

- Bombino Companioni, Yenisei (2005): "El sexismo. Modelos masculino y femenino en el libro de texto de Español-Literatura 9.º grado", Selección de lecturas de Sociología y Política Social de Género, Editorial Félix Varela, La Habana.
- Fernández, Riuz. (2001) "Roles de género y mujeres académicas: el caso de Cuba", en Eulalia Pérez Sedeño, ed., Las mujeres en el sistema de Ciencia y Tecnología. Estudios de casos, Cuadernos de Iberoamérica, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Madrid.
- González Ramos, Ana María. (2014) "¿Camuflaje o transformación? Estrategia profesional de las mujeres en carreras tecnológicas altamente masculinizadas". En: Educar 2014, vol. 50/1 p. 189
- Hernández García, Yuliuva. (2011) "Desigualdades de género en la ciencia minera cubana" Revista Temas, no. 68: 95-103, octubre-diciembre de 2011, p.97
- Kochen Silvia, Franchi, Ana (2014) "La situación de las mujeres en el sector científico-tecnológico en América Lati-

- na. Principales indicadores de género”, en *Las mujeres en el Sistema de ciencia y tecnología. Estudios de casos, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura*
- Sánchez, Ana (2006) “La cuestión del género desde la perspectiva de la construcción del conocimiento”, en *Curso de Ciencia, tecnología y género, de la Maestría en Estudios de Género, Universidad de La Habana, La Habana.*
- Manual para el trabajo de la Red de los puntos focales GEP del Proyecto Hábitat 2. (2019) Editorial Feijoo, Santa Clara. ISBN 978-959-312-378-5
- Mesa Padrón, Dainerys (2018) “La entrada a la universidad, Equidad universitaria + hombres y - «letradas». En: *Revista Alma Mater*, 20 de Junio de 2018
- Moro, Sonia (2008): "Sexismo y educación", en Carmen Nora Hernández (comp.), *Género. Selección de lecturas*, Editorial Caminos, La Habana, pp. 57-68.
- Pardini Succel (2014a): "Entrevista a experta en orientación profesional", *Universidad de La Habana.*
- Pardini Succel ARDINI, SUCCEL (2014b): "Entrevista a estudiante (caso 29 de la muestra) de la carrera de Psicología", *Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.*
- Plan de Estudios de la Carrera de Agronomía (2017) *Ministerio de Educación Superior, La Habana, Cuba*
- Proveyer, Clotilde et al. (2005): "Cultura patriarcal y socialización de género. Claves para la construcción de la identidad genérica", en *Selección de lecturas de Sociología y Política Social de Género*, Editorial Félix Varela, La Habana, p. 51.
- Proveyer, Clotilde, et al. (2010): "Cambios en la situación educacional de la mujer cubana", en *50 años después: mujeres en Cuba y cambio social*, OXFAM Internacional, pp. 20-28.
- Rodríguez López, Daymí (2008): "¿Sexismo en las láminas de un libro de texto de primer grado?", en Norma Vasallo y Teresa Díaz Canals (comps.), *Mirar de otra manera*, Editorial de la Mujer, La Habana, pp. 171-184.
- Romero Almodóvar, Magela (2008): "Sexismo y currículum oculto. Las escuelas como instituciones reproductoras de la(s) inequidad(es) de género", en Norma Vasallo y Teresa Díaz Canals (comps.), *Mirar de otra manera*, Editorial de la Mujer, La Habana, pp. 151-170.
- Torres, Antonio (2015) *Estudios agronómicos en Cuba, reflexiones después de un siglo*. En: *Pedagogía Universitaria*, Vol. VI No. 3, p. 14
- Yepis, Olga (2008) “Presencia y permanencia de la mujer en la carrera de Agronomía: una experiencia de la Universidad de Las Villas», en: *Estudios iberoamericanos de género en Ciencia, Tecnología y Salud*, *Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, España*
- Vasallo, Norma (2001) “Equidad, género y poder”, documento digital de la Cátedra de Estudios de Género, *Universidad de La Habana, 2005, p. 37*